

aulaDcine

miradasDcine

«El cine..., ese invento del demonio»

ANTONIO MACHADO

«Es imposible hacer una buena película
sin una cámara que sea como un ojo en el
corazón de un poeta»

ORSON WELLES

«Un gran director de cine es el que sabe
ofrecer una visión distinta del mundo»

BETTE DAVIS



FRANCISCO JAVIER CASADO MEDINA
COORDINADOR DEL PROGRAMA AULADCINE DEL IES VEGA DE MIJAS.
PROFESOR DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA; Y CINE,
PUBLICIDAD Y CULTURA AUDIOVISUAL.
POETA, CINÉFILO Y FELINAMENTE CURIOSO.

El medio audiovisual es un elemento omnipresente en la vida cotidiana. Obviar este hecho en las aulas es negar la realidad y desaprovechar una poderosa herramienta pedagógica con la que avivar, entre el alumnado, el espíritu crítico, el pensamiento creativo y la sensibilidad artística; una alucinante bola de cristal con la que ahondar en la imaginación. Cinco cursos atrás, nos incorporamos con este objetivo al programa cultural *aulaDcine* (Junta de Andalucía) y, a día de hoy, nuestra filosofía y entusiasmo siguen intactos. El cine nos da la vida y la vida, con el cine, se aprehende mejor.

En principio, gracias a *aulaDcine* hemos llevado al aula un cine menos comercial, poco o nada frecuentado por el alumnado, pero con un potencial humano maravilloso. En esta línea, se ha fomentado especialmente el cine andaluz. Entre los títulos, en su mayoría marginales, de la filmografía sureña cabe destacar *Piratas y libélulas*, un inspirador documental que muestra cómo el teatro y, por ende, el séptimo arte pueden domar emociones, transformar universos y salvar vidas. También se ha dado cabida a cinematografías con escasa difusión y filmes esenciales: *Los niños salvajes* (España), *Camino a la escuela* (Francia), *Profesor Lazhar* (Canadá)... Asimismo, *aulaDcine* ofrece, desde el curso pasado, un paquete de producciones del catálogo de Filmin: clásicos y obras más recientes conforman una hermosa colección de miradas sensibles (*Bestias del sur salvaje*, *Déjame entrar*, *Pride*, *Los 400 golpes...*) Muchas de las películas mencionadas han permanecido invisibles hasta *aulaDcine*. Este programa ha validado su existencia y ha

facilitado el acceso a ellas. En su espacio de Colabor@, mediante los encuentros y el boca a boca, además, nos hemos enriquecido con debates, fichas, guías, propuestas, proyectos... Este programa ha significado, de este modo, una fuente de recursos muy valiosa y de firme caudal renovador.

Pero más allá del banco de recursos, *aulaDcine* ha concretado y ha sentado en nuestras dinámicas una base sólida sobre la que trabajar con la idea del cine como instrumento didáctico. En el IES Vega de Mijas (Las Lagunas de Mijas-Costa) hemos consolidado, por ejemplo, una optativa de Cuarto dedicada al cine, la publicidad y la cultura audiovisual. En esta materia analizamos películas; aprendemos cine y lenguaje cinematográfico; creamos cortos, videoclips, anuncios... Pensamos y vivimos cine; maduramos el arte audiovisual. Un logro reseñable es que este alumnado recibirá, durante cuatro días de marzo, un curso intensivo de narrativa audiovisual que la Junta concede a sólo tres institutos por provincia. Lo imparte un profesional de la ESCAC (Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Catalunya) y seguro serán días fértiles de cine durante los cuales, quién sabe, puede que germinen vocaciones.

Esta base de cine y educación en nuestro centro tiene forma de tejido. Desde *aulaDcine* siempre hemos buscado conexiones con departamentos, y otros programas y planes culturales: Coeducación y el cine en pie de guerra contra la violencia de género, por la igualdad (*La bicicleta verde*, *Girlhood*, *Te doy mis ojos*, *Solas...*); Proyecto Bilingüe y la versión original con subtítulos (*Microbe et Gasoil*, *The Congress...*); ComunicA, programa para el que se elaboraron videoclips con la idea de denunciar la toxicidad del amor romántico; Innicia Cultura Emprendedora, otro programa con el que promovimos la realización de cortometrajes promocionales para celebrar el décimo aniversario del centro; Lengua y Literatura, con las obras adaptadas y el cine como texto complejo (*Lazarillo de Tormes*, *El señor de las Moscas*, *Cántico*, *Solsticio...*); Educación Plástica, con la gramática de la imagen y el cine de animación (*Arrugas*, *Cuando el viento sopla...*); Música (*El ritmo de la calle*), Biología (*Guadalquivir*), Valores Éticos (*El desorden de los sentidos*), Cambios Sociales y de Género (*C.R.A.Z.Y.*), Matemáticas (*Medir el mundo*), Historia (*La voz dormida*), Filosofía (*María querida*), Educación Física (*Hermano*), RecapaciA (*Plastic Planet*), Escuela Espacio de Paz (*Nacido en Siria*)...

Especialmente fructífera ha sido la estrecha relación con Orientación. Aparte de las películas trabajadas en tutorías (*La clase*, *Yo también*, *Siempre Alice...*), la complicidad cinéfila de nuestro

orientador, Felipe Rodríguez, ha hecho posible crear vínculos con *Tribu 2.0*, un colectivo que, agrupado en la red social *Cero en Conducta*, se esfuerza por acercar el cine y el lenguaje audiovisual al mundo educativo. Hemos colaborado con ellos en preestrenos educativos (*Altamira, El olivo, Wonder, Yuli...*), que han dado pie al trabajo en el aula y en la sala de cine con el alumnado. Imborrable fue la experiencia de *Wonder*, a cuyo preestreno asistió Sergio, un chico que padece la misma enfermedad (síndrome de Treacher Collins) que el protagonista de la historia. Junto a su madre y un par de amigos, nos hablaron de su peripecia vital y los sorprendentes paralelismos con la vida de Auggie; respondieron amablemente nuestras preguntas y nos dieron una verdadera lección de simpatía y superación: puro aprendizaje significativo.

Lecciones de vida. Cine y vida. Vida y cine. Enseñar-ensoñar. Aprender a mirar, mirando. Y la nave va. Pero queremos pensar que nuestra aventura cinematográfica no es un romance pasajero; más que pareja, pretendemos ser brigada. En los tiempos que corren, llenos de estruendo y furia, necesitamos recuperar la mirada sensible del espectador capaz de sumergirse en una ficción de verdad, capaz de imaginar al otro y tocar su corazón. Porque la imaginación anda moribunda, aletargada... Claro, los del gremio de letras nunca afirmaremos que la película es mejor que el libro: leyendo creas tu propia peli mental, única y abierta a posibilidades tan ilimitadas como tu imaginación. Y justo ahí, tras el telón de los párpados, nace todo: el yo, el tú, el nosotros... Leer es un superpoder. No obstante, hablemos de leer en el sentido más profundo y dilatado del término: dar forma y fondo con la mirada al caos que, masivo y apocalíptico, amenaza con devorarnos. Y debemos buscar esa mirada; nuestra propia mirada; una mirada perdida entre la metralla indiscriminada de imágenes publicitarias, estereotipos sexistas, dogmas, prejuicios, fogonazos de desigualdad, mentiras aprendidas, desinformación, chatarra tecnológica, telebasura, desechos de realidad, ruido virtual...

Leer cine: construir tu mirada: alfabetizar el caos. Aunque no sea como leer un libro (la feraz lectura en horas bajas), el cine es el arte que mejor imita los mecanismos de la ensoñación. La oscuridad que invade la sala equivale a cerrar los ojos. Entramos por esa penumbra en la inconsciencia; las imágenes, como en el sueño (o en la imaginación), aparecen y desaparecen a través de luces y

“El cine es una linterna mágica para leer la mente, un espejo pintado; el arma perfecta contra un sistema desalmado que nos quiere embrutecidos

sombras; el espacio y el tiempo se vuelven flexibles, el orden cronológico se altera, la música nos envuelve... Y ya todo es posible. El cine es una linterna mágica para leer la mente, un espejo pintado (*Scola*); el arma perfecta contra un sistema desalmado que nos quiere embrutecidos.

Ante el alud imparable del ubicuo audiovisual, hoy en día, el cine resiste como aliado leal, como infiltrado letal. Nos armamos de él, de su poesía y sinergia, para preservar la mirada reflexiva, crítica, contemplativa. Cine para pensar, para remover conciencias, para proponer con serenidad, para ser valientes y libres. Cine para expresar, disfrutar, conocer, sentir... El cine en el aula y el aula en el cine para despertar miradas profundas que lean el alma, que ayuden a comprender y transformar el mundo que habitamos y nos habita. Miradas de cine que rescaten la imaginación.

Sigamos mirando juntos, pues, y dejemos que el cine nos mire. ■

ENLACES DE INTERÉS

